

Vida Masónica

Revista mensual

Año II

Núm. 4

Madrid, Junio, 1927

SUSCRIPCION:

España... 7 ptas. por año.
Extranjero. 9 — — —

O R A C I O N

El hombre penetra en el Templo y principia a orar. Terminada su oración sale del Templo y camina con paso firme: va a cumplir un sagrado deber.

Los deseos le persiguen a distancia; no son capaces ni se atreven a llegar junto al hombre que en el Templo oró.

Las bajas pasiones pretenden atacarlo desde lejos sin conseguirlo, y lloran hipócritamente su fracaso.

El hombre, en su continuo caminar, presta alegría al triste. Consuelo al afligido. Esperanza al delincuente. Fuerza al débil. Libertad al oprimido...

Siente el dolor ajeno olvidando el propio...

Cuando se cree sin nada que dar vuelve decidido a penetrar en su Templo y ora; ora hasta reponerse de los dones por él esparcidos y reanuda su labor sin prisa ni miedo a los vicios que tenazmente le persiguen; ni a las pasiones que le acosan; ni al deseo que pretende cubrirle con el manto perfumado por la ilusión; ni a la ambición arrolladora; ni al vivir sin la esperanza de redención...

¿Quiénes serán los afortunados que logren descubrir ese Templo donde el hombre hace su oración?

Aquellos que sean capaces de abrir las puertas de su conciencia y extraer de ella pensamientos puros y elevados que contribuyan a la felicidad del mundo.

Templo: Conciencia.

Pensamiento: Hombre.

Oración: Deber cumplido.

Civilización.

¡Despierta, Hermano: la Humanidad te reclama!

La paz reinaba en todas partes, y esto era causa de que el Ejército nacional descansase tranquilamente, paseando con orgullo sus limpias y afiladas armas.

Cualquiera que aquéllas viera, diría que más que armas mortíferas eran obras de artífice para recreo de estudiosos excursionistas.

Los soldados, en continuo festival, recorrían las ciudades y las animaban con cantares y alegrías, con sus vistosos uniformes multicolores y tocados con sus cascos cubiertos de cimbreante plumaje.

Y situación tan normal permitía a cualquier soldado alejarse del cuartel, marchar con sus familiares y permanecer largo tiempo separado del servicio...

.....
A distancia se ven grandes nubes de polvo que del suelo se levantan, enturbiando la atmósfera hasta hacerla irrespirable y sumiendo en las tinieblas a los que antes al sol cara a cara podían mirarle...

Son los efectos con que el enemigo se vela.

Ante esta realidad el Mando se yergue y poniéndose en guardia da la voz de alerta a las fuerzas que él manda.

El toque de llamada surte su efecto; como por resorte acuden los soldados dispuestos a ocupar los puestos que la estrategia ordena, y valientes, con tesón, defienden aquello que pelagra, que nadie tiene derecho a hollar...

Pero este Ejército no ataca; se defiende al defender la Razón, y vence porque no retrocede un paso cuando de cumplir con su deber se trata.



Esas circunstancias dentro de las que todos obramos, ¿son casuales? ¡Fatales!

¿A qué se llama casualidad? A un hecho que fatalmente sucede y que a falta de un conocimiento que razonar, del porqué de lo sucedido, es atribuido al azar.

Luego si las circunstancias que concurren en nuestra vida son fatales, cuando un individuo va a un sitio es que allí tiene una misión que cumplir... Indudable.

Bueno; pues un día, por la fuerza de esas circunstancias, solicitamos el ingreso en la Francmasonería y se nos admitió en sus augustos misterios; pero, ya iniciados, otro día el exceso de trabajo, el traslado a un punto donde no existe Logia, el quebrantamiento de la salud física u otras causas obligaron a algunos a solicitar del Taller «plancha de quite».

Las razones expuestas eran atendibles para conceder lo que tan justamente se solicitaba, y previo el cumplimiento de todas las obligaciones, la Logia, sintiendo la separación de un querido Hermano que reunía muy excelentes cualidades masónicas y profanas, accedió a la petición, y éste, a pesar del buen deseo de continuar desarrollando su actividad, pasó a «estar en sueño».

Su situación es legal y justificada; tanto que, acreditando su personalidad masónica, en cualquier tiempo y lugar podrá obtener la protección y ayuda que de sus Hermanos pueda necesitar, porque él siempre será él y nadie sentirá el dolor al separarse más que el buen Masón... Pero el Hermano «duerme».



—Oiga usted, ¿qué sucede? ¿A qué obedece esa algarabía general? ¿Qué quieren los hombres? ¿A dónde irán a parar?...

—¿Que qué sucede? Nada. Es aquel Mundo que vino, que creció, que dominó, y que fatalmente nos tiene que abandonar... Esto es el Mundo que se va... Ahora que, al mar-

charse, en su ida, es tal el peso que arrastra que no queda un ser en pie que no sufra por la sacudida un profundo mal-estar. Los hombres no saben qué es lo que quieren. La desorientación más grande reina por doquiera que se va. Esto es el caos. Si El no lo remedia allá iremos a parar...

—Hombre, hombre, hombre... Esto es serio... Y es verdad... ¡Ah! pues el «sueño» de mi Hermano no puede prolongarse más so pena de sucumbir arrastrado por la corriente. Yo debo despertarle:

¡Hermano que estás «en sueños»; si acaso no has cumplido todavía la misión que a la Orden te trajo, despierta!

¡Despierta, que el deber te llama!

A la puerta del TEMPLO hay la natural alarma...

Unámonos para defender los ideales...

La Humanidad nos reclama.

León Cervera Cremades.



Las predicciones de Cagliostro

El 10 de mayo de 1785 ante la Asamblea formada por los delegados de la Masonería francesa, el Conde de Cagliostro explicó la relación íntima que existe entre los nombres y la esencia de las cosas, y sostuvo que con las letras del nombre, apellidos y títulos de una persona se puede formar su horóscopo (como ya había afirmado antes el obispo Lucas Gauric, astrólogo de Catalina de Médicis), pudiendo en la predicción sustituir alguna letra de la pregunta por otra semejante, por ejemplo, una *i* por una *j* o una *y*; una *k* por una *q*, etc.

Para demostrar su tesis hizo, entre otras, la siguiente pregunta: *«Est il possible à l'esprit humain de chercher et de découvrir les secrets de l'avenir, dans l'énoncé littéral de l'événement qui vient de s'accomplir, ou dans la définition d'une personne par les noms, titres et acts que constituent son individualité?»*

Con estas letras formó la siguiente contestación: *«Le Verbe humain est un reflet de la lumière éternelle, éclairant ici toute vie. Le sage initié sait*

lire et retrouver dans les mots énoncés, le pronostic non lointain des destins qui doivent s'accomplir dans chaque sphère des individus». Sobran varias letras, que son las iniciales de las palabras latinas *t(arentes) c(asus) d(enuntiat) n(omen); d(ecreta) D(ei) p(er) n(umeros) praefantur*, es decir, el nombre descubre los sucesos callados o ignorados; los decretos divinos son predichos por los números.

Después formó el horóscopo del rey en la forma siguiente:

Pregunta.—«*Louis seizième de nom, roi de France et de Navarre (Auguste, duc de Berri), sera-t-il heureux jusqu'à la fin de sa vie et léguera-t-il le trône à son fils?*»

Predicción.—«*Que Louis seize, roi fictif, abattu du trône ruiné de ses aïeux, se garde d'aller mourir sur l'échafaud, vers sa trente-neuvième année d'âge.*» Sobran las letras *L(adescit) o(men) i(nfaustum): j(ectura), l(uctus), l(ethum)*, que significan: *El presagio funesto se desarrolla: caída, aflicción, muerte.*

Esta profecía produjo una impresión enorme. Cagliostro la repitió con otras palabras.

Pregunta.—«*Louis seize, Auguste duc de Berri, roi de France.*»

Predicción (primera vez).—«*Roi Louis seize decidera funeste augure.*» *D(amnatur) c(apite), b(elli) r(eus)*, es decir, *condenado a perder la cabeza como reo de excitación a la guerra.*

Predicción (segunda vez).—«*Gis, roi seize, livré à funeste bourreau.*» *D. C. D. E. D.*

Respecto a Marfa Antonieta, dijo:

Pregunta.—«*Marie-Antoinette Joséphine Jeanne de Lorraine, archiduchesse d'Autriche reine de France.*»

Predicción.—«*Malheureuse en France... riche sans trône ni or... ridée à ration... enchaînée et décapitée.*» *J. J. I. D. D. H.*

De la princesa de Lamballe predijo:

Pregunta.—«*Marie Thérèse Louise de Savoie Carignan, princesse de Lamballe.*»

Predicción.—«*Belle, grande, malheureuse, isolée et masacrée à Paris.*» *O. I. I. N. I. S. D.*

La emoción en la asamblea aumentaba. Se oían frases de piedad para los reyes. Cagliostro no vaciló en llamar a todos los sucesos aludidos en sus profecías *révolution française* y con las mismas letras formó la frase *un corse voté la finira*.

Entonces el escritor Jaime Cazotte, que estaba presente, le preguntó: «*Un dernier mot s'il vous plaît!... Votre art si savant ne peut-il nous prédire le nom de ce corse prédestiné au trône, qui héritera des Bourbons?*»

La predicción fué la siguiente:

Le corse héroïque se nommera Napoléon Bonaparte, sera élu sur le trône des victoires, puis ruiné bientôt par un très dur destin.—D(ux) v(ictor) t(hronis) i(mperat), u(terius) t(ristem) i(nsulam) d(emetat). El texto latino dice: general victorioso, domina los tronos, después recorre una isla triste.



Poco después Cagliostro fué preso, y en el muro de su prisión en La Bastilla escribió con un clavo:

«En dix sept cent quatre vingt cinq, le vingt-deux août, Giuseppe Balsamo, de Palerme, a été enfermé dans la Bastille, à Paris par le roi de France Louis seize».

Estas palabras contenían la siguiente predicción: *Paix, peuple ami! En dix sep cent quatre vingt neuf, la Bastille assiegée, le quatorze juillet, sera renversé par toi, de fond en comble dans Paris. C(arceris) g(ramen) m(alietur) a(rcem) d(omitior) a(rcis).*

Siete años después Luis XVI moría en la guillotina (1793). Siete más tarde Napoleón fué nombrado primer cónsul, y otros siete después decretó el bloqueo continental, medida que motivó la entrada de los bonapartistas en España y fué el principio de su ruina. Siete años después (1814) fué destronado Napoleón, y siete después moría en Santa Elena (1821), con lo que se cumplieron todas las profecías del Conde de Cagliostro. Sabido es la importancia que el número 7 tiene en la ciencia, en la religión y en la historia.



Los ejemplos anteriores prueban la íntima relación que hay entre las cosas y sus nombres.

Se comprende el porqué tenían nombres parecidos Iezus Krishna, el Mesías indio, y Jesucristo, y sus respectivos discípulos predilectos Ar-juna y Juan.

Se explica hasta cierto punto (aunque no se explique) la superstición popular de que no se debe poner a un niño el mismo nombre que tenía un hermanito suyo, muerto en la infancia.

Decía Pitágoras: «Padre de familia: busca para tu hijo nombres que le honren a sus propios ojos». Porqué el nombre verdadero de una persona está íntimamente ligado a su destino.

Los masones al iniciarse eligen un nombre adecuado. Y lo mismo hacen quienes profesan en las órdenes monásticas, y muchos Papas.

El sonido crea; el Gran Arquitecto hizo el universo por medio de la palabra; ciertos sonidos (mantras) tienen un poder insospechado... Por esa razón algunas palabras sólo deben pronunciarse *labio en oído*, como se pronunciaba el nombre Inefable en los antiguos templos, cuyos sacerdotes consideraban el nombre divino demasiado sagrado para pronunciarlo con los labios de la carne.

Aun hoy en Francia se considera como una blasfemia exclamar *nom-de-Dieu!* (nombre de Dios). En *Las Mil y Una Noches*, libro simbólico por más de una razón, en la historia del tercer calenda hijo de rey, el príncipe Agib para salvarse de un naufragio debe abstenerse de pronunciar el nombre de Alá durante diez días.

Los mahometanos al escribir el nombre de Alá añaden *¡bendito sea su nombre!* quizá para neutralizar el daño que se hace al nombrarlo. Es posible que la frase *que Dios guarde*, que se estampa en las reales órdenes cuando se alude al rey, tenga el mismo origen.

Blavatsky no quería que se divulgaran los nombres de los Mahatmas, y una vez tuvo un gran disgusto porque los nombró ante personas extrañas el coronel Olcott. Ella misma cambió de nombre al empezar la vida nómada que la condujo a la iniciación. De haber nacido española o de haber permanecido soltera se hubiera llamado toda su vida *Fadef*. Al casarse cambió de apellido. ¿Será ésta acaso una de las razones ocultas de su matrimonio?



Y ahora, querido lector, no creas que basta hacer una pregunta y resolver un anagrama para descifrar el porvenir; es preciso además otra cosa. Ya sabemos en qué consiste un soneto, pero para escribirlo es preciso ser poeta.

Esperanto.

Santa Cruz de la Palma (Canarias).



VOCABULARIO MASÓNICO

Egipto.—En el estado actual de nuestros conocimientos, este país aparece como uno de los centros iniciáticos más antiguos del Mundo, siendo de allí de donde nos vienen los Misterios masónicos, a través de Creta, Grecia, Siria, Roma, los «Constructores» del lago de Como (los *Comaccini*, allí

refugiados cuando las invasiones de los bárbaros), los masones operativos de la Edad Media, los Rosacruces y los Templarios. En las figuras de los jeroglíficos egipcios aparecen representaciones de hombres portadores del «mandil» de ceremonia, y en posturas netamente masónicas. Sin embargo, los Misterios no se originaron en Egipto, sino que son mucho más antiguos aún.

Escalas.—Se encuentra la «escala» en el simbolismo religioso (escala de Jacob) y en el de las Sociedades iniciáticas. En Masonería se emplea en el grado 30. Es uno de los símbolos de la doble corriente, evolutiva e involutiva, que constituye la Manifestación Cósmica.

Escalera.—Es un símbolo que se relaciona con las Jerarquías, la evolución y la iniciación. Las pirámides con escalones o en escalera se emplearon en la antigua Caldea, como también en la América precolombiana. Los templos de Oriente, las «pagodas», etc., tienen un cierto número de gradas o pisos. En los templos masónicos, las «Luces» de la Logia están situadas sobre pedestales o tarimas, con un determinado número de escalones.

(Continuará).

Stein.



Fiesta Nacional en Francia

Toda Francia glorifica a Juana de Arco «La Libertadora», y recuerda con horror a sus verdugos.

He aquí los nombres extraídos del *Compte-rendu du Procés* certificado auténtico de Pierre Cauchon, Obispo de Beauvais y Jean Lemaître, Vice-Inquisidor de la fe. Sus sellos figuran todavía en parte en el ejemplar de la Biblioteca Nacional de Francia. (Manuscrito prop. latina núm. 5965):

Jueces, oficiales de la causa, asesores, consultores.

Pierre Cauchon, Jean Lemaitre, Jean Graverend, Louis de Luxembourg, Zanon de Castillon, Henri de Beaufort, Philibert de Montjeu, Jean de Mailly, Martin Delorme, Jean Massieu, Jean de Bonesgue, Hulot de Chatillon, Pierre Miget, Guillaume Terouide, Richard Gronchet, Guillaume Bonnel, Raoul Roussel, Nicolas Le Roux, Bertrand Duchesne, Nicolas de Venderes, Jean de Troyes, Jean d'Estivet, Thomas Frique, Robert Jolivet, Guillaume de Conti, Gilles de Duremort, Nicolas Loiseleur, Bertrand Duchesne, Raoul Sauvage, Nicolas Midi, Jean Beauperé, Denis Gastinel, Denis de Saubeuvras, Gilles Quenivet, P. Minier, etc.

En total, 125 abades, priores, canónigos, sacerdotes, bachilleres o licenciados en teología y derecho canónico, forman el Tribunal Eclesiástico que, después de 56 sesiones (del 9 Enero al 30 Mayo) pronunciaron la sentencia siguiente:

« EN EL NOMBRE DEL SEÑOR, AMEN

Siempre que el veneno pestilente de la herejía ataca a uno de los miembros de la Iglesia y lo transforma en un miembro de Satanás, se hace preciso estudiar con detenimiento el caso, al objeto de que el infame contagio de esta lepra no pueda ganar las demás partes del cuerpo místico de Jesucristo...

Y es por esto que nosotros, Pedro, por la misericordia divina, etc... Juan, etc... te hemos declarado en justo juicio A TI, JUANA, vulgarmente llamada «LA DONCELLA», a ser juzgada por crimen de cisma, idolatría, invocación de los demonios y otros delitos...

...Atendido que después de haber fingido abjurar de tus errores, tú has vuelto, ¡Oh vergüenza, como el perro vuelve a tragar lo que ha arrojado... Por estos motivos nosotros te declaramos reincidida en excomunión, relapso, impiedad y

herejía, y por esta sentencia nosotros te denunciarnos como un miembro podrido que debe ser excluído y rechazado del cuerpo de la Iglesia con el objeto de que no infectes a los otros. Como la Iglesia, nosotros te rechazamos, excluimos y abandonamos de la potencia seglar, etc...»

En virtud de esta sentencia:

El mismo día, 30 Mayo 1431, La Heroína de Beaugency-Patay-Orleans, la humilde pastora que acababa de salvar a Francia, fué quemada viva en la Plaza del Viejo Mercado de Rouen, como impía, herética y hechicera, sus cenizas arrojadas al Sena y su alma consagrada a las llamas eternas del infierno por la Santa Iglesia infalible.

(Del GRUPO DE ESTUDIOS SOCIALES DE NIZA LA «VERITÉ»).

Traducido por
A. R.



NOTABLE CONFERENCIA

**Dada en París el jueves, 16 de Octubre de 1924,
por el sabio Alberto Neckeson**

CONTINUACIÓN *

Los antiguos consideraban la Gran Pirámide como una de las siete maravillas del mundo. Es cierto que ella no es comparable a ningún edificio elevado por la mano de los hombres, y esto constituye una admiración para los arquitectos e ingenieros modernos al pensar de qué medios se valieron para amontonar una tal montaña de piedras. Se ha calculado que el conjunto de la construcción pesa aproximadamente seis millones de toneladas; es decir, que serían necesarias seis mil locomotoras tirando cada una de mil tone-

* Véase VIDA MASÓNICA, pág. 39.

ladas para transportarlas. Diferentes galerías conducen a la cámara del Rey, la más elevada, donde se halla un sarcófago sin tapa, en granito rojo maravillosamente tallado y sonoro como una campana. Debajo se encuentra la cámara de la Reina, y en fin, debajo de todo y siempre en el centro está situada la cámara subterránea desde donde se percibe la estrella Polar. Los sabios modernos han comprobado que el cuadrado construido sobre la altura vertical igualaba exactamente la superficie de cada una de las caras triangulares. Aún mejor, los matemáticos han demostrado que la relación de la circunferencia al diámetro de un círculo es de 3.1416 (representada por la letra griega «*pi*»); pues bien: esta constante «*pi*», buscada durante tantos siglos, se encuentra materializada en la Gran Pirámide. Sumando los cuatro lados de la base del monumento, cuyo valor es de doscientos treinta y dos metros ochocientos milímetros, tendremos por perímetro novecientos treinta y un metro veintidós centímetros. Dividiendo ahora el largo total de este perímetro por el doble de la altura de la Pirámide, que es de ciento cuarenta y ocho metros doscientos ocho milímetros, tendremos el valor de «*pi*», o sea, 3.1416.

Los egipcios contaban las longitudes en pies y en codos, pero había dos sistemas de medida: los ordinarios para el pueblo y las medidas sagradas empleadas solamente por los sacerdotes. Es el codo sagrado o piramidal el que ha servido a los constructores de la Pirámide de Cheops, y se sabe que esta medida estaba dividida en veinticinco pulgadas piramidales.

El codo piramidal sagrado representaba exactamente la diezmillonésima parte del radio polar de la Tierra, o sea del eje terrestre. Multiplicando la altura de la Pirámide por un millón se halla la distancia exacta de la Tierra al Sol, en kilómetros, o sea 148.208.000 kilómetros. Además, si se multiplica la pulgada piramidal por cien millares, se obtiene la

distancia recorrida por la Tierra sobre su órbita en un día de veinticuatro horas.

No es, pues, extraordinario pensar que todas estas soluciones estaban simbolizadas y monumentalizadas, por decirlo así, en la Gran Pirámide, después de miles de años.

Apesar de que todas las conquistas de la ciencia moderna están dentro de este monumento, en estado de grandezas naturales medidas y siempre mensurables, es evidentemente inexplicable, pero es un hecho que en vano se probará de poner en duda y que sume a los sabios contemporáneos en la más grande estupefacción.

Recientemente, encontrándome en Bolonia, tuve ocasión de visitar el Museo, donde se ven momias y sarcófagos regalados por Mariette Bey, antiguo profesor del Colegio Angelier. Este egiptólogo eminente permaneció durante treinta y tres años en Egipto, donde fué llamado Bey. Nació en Bolonia el 11 de Febrero de 1821, y murió en El Cairo el 28 de Enero de 1881. El obelisco que hay en la Plaza de la Concordia proviene del templo de Luxor, uno de los edificios religiosos de Thebas. Este monumento, que tiene una altura de 22 metros 75 centímetros y una anchura de 2 metros 42 centímetros en la base, pesa 224.100 kilos.

- Las leyendas de que está rodeado son consagraciones al nombre de Ramses II, reinante en el año 1150 a. J. He tenido igualmente ocasión de ver en Bolonia una miniatura del obelisco hecha en escala de 0,028 mil. por metro en granito rosa procedente de la Entelia, hecha en la base de este monolito y regalada por el vice-almirante de Rosamel al Museo de Bolonia. Mariette Bey hizo igualmente regalos de numerosos sarcófagos, momias y otros presentes a los Museos de Guimet y del Louvre.

En Egipto el Rey era llamado Faraón. El Faraón era iniciado en el Templo y ejercía en seguida el arte sacerdotal y real desde el trono. Era, pues, un hombre perfeccionado, de

otra manera que el déspota asirio, cuyo poder arbitrario estaba asistido por el crimen y la sangre. Durante muchos siglos defendieron contra Europa y Asia despóticas la ley del Belier, que representaba entonces los derechos de la justicia y del arbitraje internacional. No obstante, hacia el año 2200 a. J. Egipto sufrió una crisis de las más terribles que un pueblo pueda atravesar: la de la invasión fenicia. Conducido por los reyes pastores llamados Hipsos, esta invasión arrastró su diluvio sobre el Delta y el Mediano Egipto. Los Reyes de Asia llevaron con su civilización corrompida la molición, el lujo y los hábitos del harem. La existencia nacional de Egipto estaba, pues, comprometida y su misión universal amenazada; mas había en sus Santuarios hombres depositarios de la antigua ciencia de Hammon-Ra y de Hermes. El sacerdocio se humilló en apariencia ante la invasión y reconoció a los usurpadores, los cuales aportaron la ley del Toro con el culto del buey Apis, mas encerrados en sus templos los dos Consejos Superiores, guardaron como un depósito sagrado su ciencia y sus tradiciones, sosteniendo la esperanza de una restauración de la Dinastía Nacional.

Los sacerdotes propalaron entonces entre el populacho la leyenda de Isis y de Osiris, del desmembramiento de este último y de su próxima resurrección en su hijo Orus, el cual encontraría sus miembros esparcidos, arrastrados por el Nilo. Se excitó la imaginación del pueblo por medio de las ceremonias públicas. Se mantuvo su amor por la religión, presentándole los sufrimientos de la Diosa Isis, sus lamentaciones por la pérdida de su esposo celeste Osiris, y la esperanza que ella ponía en su hijo Orus, el Divino Mediador. Al mismo tiempo que difundían el culto popular de Isis y Osiris, los sacerdotes juzgaron necesario hacer que la Verdad Esotérica fuese inatacable, recubriéndola de un triple velo; asimismo organizaron la Iniciación sabia de los Pequeños y Grandes Misterios. Se rodearon de barreras casi infran-

queables, de daños terribles. Se inventaron pruebas morales. Se exigió juramento de mutismo, y la pena de muerte fué rigurosamente aplicada contra aquellos que divulgaban el más pequeño detalle de los Misterios.

Por la fuerza de su disciplina y el poder de su iniciación salvaron el alma del país de la tiranía extranjera y esto para bien de la humanidad. Gracias a esta organización severa la ciencia egipcia se convirtió no sólo en el refugio de la doctrina esotérica, sino además en el crisol de una resurrección nacional y en la escuela de las religiones posteriores. Mientras que los usurpadores coronados reinaban en Menphis, Thebas preparó lentamente la regeneración del País. De su Templo salió el Salvador de Egipto: Amos o Thoutmosis el cual expulsó a los Hipsos después de muchos siglos de dominación. Restableció los derechos de la ciencia egipcia y de la religión precedente de Osiris con la verdadera iniciación. En esta iniciación el hombre puede ponerse en relación consciente con las fuerzas ocultas del Universo, mas para llegar a esta maestría es necesario una refundición total de su ser físico, moral e intelectual. Es, en suma, lo que la Masonería se propone hacer, dejando la libertad de conciencia a cada uno. Dichosos, pues, todos aquellos que por sus esfuerzos constantes saben encontrar la verdad y sobre todo ponerla en práctica.

Antes de empezar la explicación de los misterios egipcios, creo que sería preferible dar algunas explicaciones sobre la geografía y la historia de este país, a fin de permanecer fiel a nuestro método empezado en Julio último.

Egipto está situado al Nordeste de Africa; tocaba al Asia por el Istmo de Suez entre el Mar Mediterráneo, o mar interior en esa época, y el Mar Rojo. Se dividía en tres partes: Primera, el Alto Egipto o Tebaida, cuyas principales poblaciones eran: Thebas, Thin, Elefantine y Siena. Segunda, Egipto Mediano y Heptaomomise, cuyas principales poblaciones

eran: Heracle y Menphis. Tercera, el Bajo Egipto o Delta, que tenía por principales poblaciones, Said, Alejandría, Tannis, Diospolis, Naucratis y Peluse. Egipto no es más que un valle de unos mil kilómetros de largo por treinta o cuarenta de ancho, bañado por el Nilo; las tierras atravesadas por este río abundan en granos por todos los alrededores donde se extienden las inundaciones. Los desbordamientos del Nilo suplen en Egipto la falta de lluvias. Engrosado por las grandes lluvias de la zona tórrida, donde tiene su nacimiento, el Nilo empieza a crecer en primavera e inunda en Junio las tierras bajas, a las que cubre de cieno, manteniéndose así durante tres meses, después de los cuales se ponen las tierras en cultivo (terrenos de aluvión). Son suficientes cien días para sembrar y hacer la recolección, y la misma tierra, en un mismo año, puede producir tres o cuatro clases de frutos. El resto del País, al Oeste es un desierto de arena y al Este una cadena de montañas graníticas. El Nilo desemboca en el Mediterráneo, después de ser dividido en Cercasorus en dos ramas principales en forma de Delta; mas estas dos ramas se dividen en otras muchas, algunas de las cuales son navegables. La rama del Este se lanza al mar en Aboukir, antiguamente Peluse, y la del Oeste desemboca en Tineh, antiguamente Canope.

Los principales Reyes o Faraones: Menes, o Misraim, Busiris, Thoutmosis, Moeris, Uchoieus, Osimandias, Thouthankamon, Rames, Amenofis, Sesostris el Grande, Ferón, Proteo, Cheops y Chefrem, los dos hermanos que cerraron los templos y construyeron dos de las grandes pirámides; Mycerinus, hijo de Cheops, que construyó la tercera, y por último Sesac y Bocchoris.

(Se continuará).

...Hay algo en la Masonería que no puede registrarse: es el espíritu masónico, y la ilustración masónica, y la luz hecha en el cerebro que ilumina el yo pensante y encauza todas sus acciones para hacerle ver que no está solo en el mundo, sino que tiene hermanos.—H. T. MOORE.

NOTICIAS

★ La Respetable Logia Valentín de la Torre, núm. 6, Oriente de Campeche, auspiciada a la Muy Respetable Gran Logia Peninsular, del Oriente de Yucatán, ha elegido las siguientes Dignidades y Oficiales para el año corriente:

V. M., H. Francisco B. Castro; P. V., H. Gregorio Pereyra; S. V., H. Salustiano Abreu Díaz; S., H. Jerardo Pérez; T., H. José de la Peña; H., H. Joaquín Pérez Abreu; P. D., H. Humberto Abreu; S. D., H. Francisco Angulo; M. de C., H. Miguel Ferrer; O., H. Séptimo Cárdenas; P. E., H. Julián Azar; E., H. José Patrocinio Pérez.

★ El Supremo Consejo de los Estados Unidos de Norteamérica, en cumplimiento de acuerdo tomado en su última sesión anual, ha reintegrado a Boston su Sede, que accidentalmente y desde hacía años estaba en Nueva York. La dirección actual es desde 1º de Mayo último: C. H. Epilman, 1117 Statler Building, Park Square, Back Bay Station, Boston, Massachusetts.

★ El Soberano Capítulo Rosa Cruz Andrés Casard número 51, constituido regularmente en Guantánamo, bajo los auspicios del Supremo Consejo de Colón para la República de Cuba, nos comunica el siguiente resultado de sus elecciones celebradas el día 22 de Marzo del corriente año, y cuya toma de posesión tuvo lugar el día de Jueves Santo, 14 de Abril:

Muy Sab. Maestro, F. Domínguez Pérez; Muy Ex. y Perf. Primer Vigilante, Teodoro Corzo Pérez; ídem íd. íd. Segundo Vigilante, Rafael Rodríguez Calderín; ídem íd. íd. Orador, Aureliano Cisneros M. de O.; ídem íd. íd. Secretario, Luis M. Faure; ídem íd. íd. Tesorero, José Bertrán Milá; ídem íd. íd. Limosnero, José Lammoglia D'Alascio; ídem íd. íd. Experto, Juan Pamies Homs; ídem íd. íd. Maestro de Ceremonias, Manuel Graña Campoamor; ídem íd. íd. Guarda de la Torre, Lázaro Galán Lavado.

Este número ha sido visado por la censura.